

Madrid, 30 de Diciembre

Querido amigo Ferrater:

Estoy en gran deuda con usted. Estuvo usted aquí y sentí no verle. Leí sus "Cuestiones disputadas" y no lo agradecí.

Ha pasado el verano y el otoño y no he dado señales de vida. Podría buenos ajustes en el trajín de la vida y en los quehaceres de Munich, pero prefiero decir una vez más "mea culpa"... – Ya sabe que le tengo a usted y a los suyos sumo afecto, nada es aquel ambiente de [...il-legible] de entre Pennsylvania.

No vamos ahora a dejarlo perder.

Espero que no deje usted de llamar a uno cuando venga. Tal vez yo no esté, pero si estarán Erik y [...il-legible]. Sentiré que llegue cuando yo me haya marchado. Mucho me temo que sea así.

Si le interesasen por fines de Junio un viaje de conferencias por Alemania (retribución modesta, por descontado) procuraría organizarlo y así habría ocasión de vernos. Dígame que parte de Alemania le interesaría más y haría lo posible. El tema de Ortega sería excelente en la ocasión. (¡Salió su libro?)

Les deseamos un felicísimo Año Nuevo y [...il-legible] un abrazo de mi adentro

[Signatura]